

Editorial


LA EXPERIENCIA DE LAS REVISTAS QUE HAN REFLEJADO el universo intelectual en nuestro país es rica y retomada en nuestra aventura editorial. Intelectuales y académicos mucho debemos a estas revistas críticas que buscan un diálogo con las coyunturas y también con los temas clásicos.

La revista *Casa del tiempo* inaugura una nueva época, se encuentra caracterizada por nuestro deseo de llegar a un número más amplio de lectores y crear una revista viva y dinámica. Queremos articular distintas plumas de nuestra universidad, atraer el interés de la comunidad universitaria para que nos lean con mayor asiduidad. Queremos hacer que las Unidades que constituyen nuestra universidad participen mucho más y sus integrantes se expresen, para lo cual se ampliarán las secciones, y así posibilitar que los diferentes campos del saber participen manteniendo el cobijo de la difusión de la producciones artísticas nacionales e internacionales.

La revista *Casa del tiempo* es el buque insignia de las revistas de la UAM, la cara visible de un trabajo colectivo y continuo de 40 años. Pero nuestro aniversario no mira sólo al pasado, sino que también se abre al futuro. Es por esta razón que celebramos la cuarta década con un enfoque del porvenir, lo cual sintetizamos en el mensaje de los 40 + 10.

Este número es sobre poética, lo que supone creación, aquello que podemos encontrar en la literatura, la pintura, la música, las artes escénicas, pero también en las producciones filosóficas y científicas, aquello que apela a la originalidad y a la innovación. La poética busca asimismo arribar a la política, a las decisiones trascendentes. Por eso no debemos limitar nuestra idea de la poética a la producción literaria sino regresar a su más puro sentido, que revoluciona, que busca el cambio.

La poética como fuerza natural de espíritu que muestra lo humano del hombre, lo plural y diverso de su condición, en este caso que expresa la fuerza de las palabras, su poder de conmovernos, de sacudirnos y de mirarnos a nosotros a partir de los espejos que los poetas han creado y descubrir eso íntimo que nos era desconocido.

Como dijo el académico y poeta Rubén Bonifaz: “Siempre ha sido mérito del poeta comprender las cosas; sacar las cosas como por milagro, de la impura corriente en que pasan confundidas, y hacerlas insignes, irrefutables frente a la ceguera de los que las miran”. 



Aristóteles contempla el busto de Homero,
Rembrandt, 1653. (Getty Images)

Walter Beller